

Horemus

Un Nuevo Tomo de Los Mitos

Alfredo de La Rosa, Monje Español S.XII

Traducción al Inglés Anónima.

1D10 Cordura +7 Mitos 6 Horas

Multiplicador Hechizos x3

Hechizos : Gloria del Serafín, Potencia de Throth, Dardo Esmeralda de Pthath, Sirviente

“ Según la Biblia, el mal se encarna en Satanás o Lucifer, pero para este pueblo primitivo, el concepto de mal es mucho más extenso, poseen un horror cósmico que va más allá de toda comprensión cristiana (por lo difícil que sea la cristiana). Hablan de unos dioses a los que se refieren como los Otros, y que se encuentran en el centro del universo, y que son parte, origen y forma de los universos, estos tienen un mensajero al que ellos denominan Nar- Lia- Thep, y que traerá la señal para el elegido, que será el que reine sobre la tierra. Pero he aquí lo curioso del caso. No ocurre como en el cristianismo, que el elegido (o Mesías), viene para salvar al hombre, como representación del bien, de la honestidad. Para ellos el elegido es la encarnación del mal, y vive aletargado en las profundidades de la tierra en una ciudad en ruinas y tras un muro de ladrillos. He aquí lo extraordinario e interesante. Las dos creencias siguen un patrón común, pero difieren en la esencia. Para una, Dios es el bien, lo divino, caritativo, bondadoso, afable, para la otra Los Dioses (Otros) son crueles, engendros del mal en su viva esencia, corruptos, vengativos y horrendos. Así, si para los Cristianos, el Mesías fue Jesucristo, y el mensajero el Espíritu Santo, y además murió por los hombres para salvarlos y reinar para siempre; para ellos el elegido se llama Y'golonac, y el mensajero Nar- Lia- Thep, y vendrá a la tierra para condenar y destruir a los hombres. “

“...El hechicero de este pueblo temeroso y sabio, realiza un extraño ritual cada noche de luna llena. Extrañas danzas son llevadas a cabo mientras el prepara una pócima que desprende abundante vapor, poco a poco todos van entrando en trance y caen al suelo convulsionados, para permanecer dormidos durante mas de doce horas ...”

“ ... He participado en el ritual del hechicero. Caí dormido, presa de un cansancio indescriptible, y de repente está la caída. Una tremenda caída a velocidad vertiginosa, y sin tener capacidad alguna de movimiento. Horas estuve bajando, para caer cerca de una ciudad, de enormes torretas y calles anchas y adoquinadas. En ella había una procesión, y llevaban en altar a una especie de rey que recibía el trato de un Dios. Me acerqué para verle y ahí estaba, era el hechicero, que me mando desterrar de la ciudad, y así estuve vagando durante semanas por extrañas ciudades y pueblos, conociendo a gentes, que nada conocían ni temían, y a otras que muchos secretos escondían, conocí extrañas criaturas y fabulosos animales, hasta que desperté. Y me encontré en medio de ese pueblo perdido, con gentes que adoraban a un dios maligno, que era mucho más real que el mío, y que cualquiera que existiese sobre la faz de la tierra. Cogí mis cosas y huí. Escribiendo mientras descansaba en la selva, y con algo persiguiéndome muy de cerca, me decido a proteger mis notas y ponerlas en un cuenco a la corriente de este río, quizás alguien las encuentres, y de su uso no me hago muchas ilusiones, pero las pongo a salvo, pues algo me persigue y no creo que pueda huir de él esta noche. Temo que el mismísimo mal venga a por mí, y quizás esta noche vea al elegido, vea a Y'golonac”

